

Shalom

(original en alemán)

Antes de entrar en detalles, voy a hacer algunas observaciones preliminares. Una de las características de la enseñanza de B.O.T.A. es aprender un sistema de correspondencias y analogías, de forma que un símbolo específico se convierte en el foco de una serie de símbolos, adquiriendo así un gran significado y al mismo tiempo, permitiéndonos la diferenciación más sutil. Cada Clave del Tarot con sus correspondencias nos enseña algo sobre la naturaleza real del ser humano y del Espíritu Universal, y sobre la relación entre ellos. Las correspondencias se refieren a los cuatro elementos, a los planetas, a los doce signos del zodiaco, al sonido y al color. Una correspondencia especial se refiere al número asociado a cada letra hebrea. Por tanto, las letras y las frases representan también un número. Este número tiene la característica de indicar una relación estrecha entre las palabras y las frases que suman el mismo valor y esta relación es digna de atención y reflexión. Una última observación inicial es que existen dos modelos principales respecto a la interacción de las Claves del Tarot, uno es su disposición como senderos del Árbol de la Vida y el otro su arreglo en un cubo: el centro, los ejes principales, las caras y las aristas.

El tema de nuestro Encuentro Europeo trienal es la salud, Shalom en hebreo, palabra compuesta por tres letras Shin, Lamed y Mem. Su significado según el diccionario es: estar preparado, estar completo, estar terminado, estar intacto y estar ileso. Examinemos estas tres letras más de cerca. Gesenius, en su *Diccionario Conciso sobre el Antiguo Testamento* nos da los siguientes significados:

Ileso, sano.

Completo, completado, por ejemplo al referirse a un edificio o a un periodo de tiempo.

Mantener la paz, mantener relaciones amistosas con alguien.

Rehabilitar, completar, reembolsar, reemplazar.

Cumplir un voto, agradecer, recompensar.

Cuando se vocaliza como Shalem también significa un sacrificio de paz o un sacrificio de alianza para ocasiones especiales.

Cuando se vocaliza como Shalom, habitualmente deletreado con Vav, además de los significados mencionados tenemos también los siguientes: salvación, felicidad, relación amistosa o pacífica, promover o causar la paz.

Veamos más de cerca las letras de la palabra de acuerdo con los métodos comunes, que algunos ya conocen:

1. Shin

El valor numérico de esta letra es 300 y el del nombre de la letra deletreada en pleno es 360. 360 grados forman un círculo completo. Esta correspondencia se enfatiza con el número 20 de la Clave del Tarot asociada a Shin. 20 es el valor de la letra Kaf, asignada a la Clave 10, La Rueda de la Fortuna. El ciclo de manifestación que simboliza la rueda ya está completo y nos lleva al entendimiento o comprensión de que la Voluntad Primaria hacia el Bien está detrás de cualquier manifestación, de que los senderos del Cielo discurren por encima de nuestros senderos “Como son más altos los cielos que la tierra” (Isaías 55:9), pero que nuestro destino es reconocer la verdadera relación que existe entre nuestras experiencias, incluso aquellas negativas. La comprensión de la rueda se convierte en nuestra propia experiencia. Vemos la verdad y la vivimos. La Clave 20 representa la sexta etapa de desarrollo espiritual, el último paso de la consciencia, todavía en el nivel personal, a un paso de la unión con la Consciencia Cósmica. Representa un estado en el que hay una consciencia de la presencia eterna del Espíritu, durante el cual ascendemos a una cuarta dimensión. De la misma forma que las tres figuras de la Clave 20 se levantan de los ataúdes de la consciencia tridimensional, nuestra consciencia se eleva a una nueva dimensión. Experimentamos la eternidad el Espíritu, la inmortalidad consciente, cuando entendemos al Espíritu como el fundamento eterno de toda manifestación y toda consciencia.

Shin es la tercera Letra Madre del alfabeto Hebreo y está asociada al elemento fuego. El alfabeto hebreo distingue tres tipos de letras:

- doce letras simples, asociadas a las doce aristas del cubo y a los doce signos del zodiaco
- siete letras dobles, cada una con dos pronunciaciones (al menos originalmente) todavía reconocibles, por ejemplo en el caso de la letra Beth, con be y ve, las cuales debido a esta doble dimensión se asocian a las seis caras y al centro del cubo, así como a los siete planetas.
- y finalmente las Letras Madres, consideradas tridimensionales y asociadas a las coordenadas o ejes principales del cubo, así como a los elementos del fuego, agua y aire.

Dentro del cubo, Shin representa el eje de la energía y actividad. Conduce hacia el Norte, hacia la Clave 16, la Torre, la descarga explosiva de energía, y hacia el Sur, hacia la Clave 19, el Sol, la fuerza regenerativa, de quien somos hijos.

La letra Shin representa el fuego y en realidad se parece a tres lenguas de fuego. Debido a esta relación con el “Fuego del Espíritu”, también se le llama la “Letra Santa”. Su valor 300 es el mismo que el valor de Ruaj Elohim, el “Aliento de los Poderes Creadores” o “el Espíritu Santo”. En muchas tradiciones y escrituras sagradas el fuego es un símbolo de la presencia de Dios o la “Voz Divina que sale del Fuego”.

El nombre Shin significa *“diente o incluso colmillo venenoso de la serpiente”*. Este veneno especial es un remedio que hace morir al ser humano antiguo para que pueda nacer el nuevo hombre. El acceso al “Poder Oculto” requiere este nuevo hombre. Además, la acción de masticar con los dientes inicia la disolución de la forma y conduce al proceso de asimilación. Asimilación significa absorción por parte de algo superior y en este caso representa el hecho de que nuestro proceso de evolución tiene menos que ver con la adquisición de consciencia que con la

asimilación de nuestra consciencia dentro de un orden superior de conocimiento. El fuego del “Espíritu Uno” que todo lo consume, disuelve cualquier consciencia de una identidad separada y nos libera, por así decir, hacia la cuarta dimensión más allá del espacio y el tiempo.

“¡Ssssh...!” es una advertencia de guardar silencio. Por eso la letra Shin también representa la cuarta de las recomendaciones ocultas “saber, querer, osar, callar”.

2. Lamed

El equilibrio es la base de la Gran Obra. Este precepto oculto se encuentra detrás de todos los significados de la Clave 11. Los poderes polares que están relacionados se equilibran. Al hacerlo, el equilibrio, conforme a su naturaleza, sólo puede alcanzarse por corto período de tiempo, porque el movimiento de la “Energía de la Vida” empuja hacia un mayor desarrollo. Si no fuera así, todo sería parálisis y muerte, es decir, no vida. A menudo, para llegar al equilibrio debemos buscar antes un contrapeso. Cuando entendemos el principio básico de una situación difícil, podemos, según el principio de polaridad, concentrarnos en los aspectos positivos del principio cuya variedad negativa habíamos encontrado al inicio. Entonces saldremos más fácilmente de la situación negativa y encontraremos un nuevo equilibrio.

La Clave 11, La Justicia, nos muestra una mujer sentada con una balanza y una espada. La aplicación de la justicia no sólo requiere consideración y equilibrio sino también la espada de la discriminación y el trazado necesario de líneas claras de división sin las cuales no se puede hacer, o dispensar justicia. En nuestra vida cotidiana la espada nos liberará de futilidades, apegos, prejuicios, resentimientos, rencor y también del remordimiento que no conduce a ningún sitio. La mujer representa el poder creativo de la imaginación, como se muestra en la Clave 3. El poder imaginativo nace de la observación, de la habilidad para imaginar y de la capacidad práctica. Los dos pilares de la Clave 2, La Gran Sacerdotisa, se unen aquí en el trono de la Justicia, porque ella sabe como manejar la polaridad, el contrapeso y el equilibrio. El color gris de su trono y del pedestal muestra que actúa sobre la base de la sabiduría.

Lamed significa “*aguijón para guiar bueyes*” y representa control sobre un animal y también guía o incitación. Las mismas letras también forman la palabra **Lemed**, “*educación, doctrina, cultura, conocimiento*”. Aquí no se trata de la mera adquisición de diversos conocimientos, sino de un conocimiento que sirve para que nuestra conducta en la vida esté determinada tanto por la “Guía Superior” como por la “Inspiración”. Las funciones de la personalidad humana que representan la Clave 11 y la letra Lamed, sirven a la fuerza vital para guiar nuestras acciones.

En los 32 Senderos de Sabiduría la Clave 11 está asociada a la fe. La fe es una actitud del alma. Es una confianza básica en la benevolencia de la vida. Por eso la fe nos guía a través de la oscuridad y nos da la seguridad de que estamos en el buen camino. Debemos tener seguridad en nuestro conocimiento y nuestras percepciones para poder permanecer inamovibles en las horas de desánimo y desesperanza. La fe ha de basarse en el conocimiento. La fe también se muestra en nuestras promesas. Aprendemos que una promesa hecha libremente establece un vínculo con la Orden y con la Escuela Interna y que es el fundamento de la fidelidad. La fe también es indispensable para mantener la convicción en la capacidad humana de perfección y refinamiento gradual. Alguien dijo: “La fe es la intuición del amor que busca la verdad;” y según Platón, la fe puede ver con los ojos del espíritu. No sólo nuestra vida es un camino hacia lo desconocido,

también lo es la Gran Obra. Para iniciar este sendero, necesitamos tener fe en la meta y confianza en los principios con los que trabajamos; y necesitamos confianza en nosotros mismos, de que entre otras cosas, podemos obtener de los logros de los maestros que recorrieron el sendero antes de nosotros.

Incluso acciones o cambios pequeños en nuestra forma de pensar y sentir pueden tener efectos. Pueden sacarnos del círculo vicioso de lo negativo y capacitarnos para entrar poco a poco en un mundo más brillante. Como se dice: “El odio termina con el amor”

3. Mem

La letra Mem está asociada a la Clave 12. Muestra a un hombre suspendido cabeza abajo. Sin embargo, su cara joven está combinada con el pelo blanco del Emperador y del Ermitaño, e indica el carácter eterno de la figura. Su cara está por debajo de la superficie del terreno, ve a través de la superficie de las cosas y observa como actúan las leyes, que operan detrás de las apariencias engañosas. En consecuencia no actúa según ilusiones, y de esta forma su juicio y acción no se basa en esas apariencias engañosas, sino en la comprensión de la verdad.

Esta Clave representa la Ley de la Inversión, la renuncia de todo materialismo, la renuncia a la adhesión a la apariencia exterior. En especial representa la suspensión de nuestro ser habitual. El quietamiento del pensamiento, su suspensión que interrumpe la creación de cadenas de pensamientos, como habitualmente hacemos en la meditación, no conduce al control de nuestro espíritu, sino a un cambio completo de nuestra experiencia, de nuestro papel en el mundo. Reconocemos que dependemos de la fuerza de vida universal; reconocemos que nuestra consciencia es parte de la consciencia eterna y universal y también que nuestra voluntad e intenciones son parte de la voluntad divina. Sólo el error y la ilusión nos alejan de la visión y la actitud correctas. La iluminación sobre este hecho está indicada por la gloria que rodea la cabeza del joven. En el **Libro de los Signos** se dice: “Porque cuando la superficie de esas aguas, no se altere por la menor ola de pensamiento, te será reflejada, la gloria de mi Yo, que es tu verdadero Yo.” El hombre está suspendido de postes de madera que forman la letra Tav. A Tav se le llama la Inteligencia Administrativa. En este caso quiere decir que la quietud exterior no representa a alguien que se retira del mundo de forma egoísta y se entrega a sus sueños. Aquí, la suspensión de la actividad representa al adepto que se vuelve uno con el principio que sostiene todas las manifestaciones y que participa en la administración cósmica, que es su carga, pero también en el gozo en la danza de la vida.

Mem, es una de las tres letras madres del alfabeto hebreo y significa agua. El agua refleja e invierte las cosas que hay a su alrededor. El agua representa al tercer aspecto del ser, junto a la energía ígnea y a la consciencia, y se refiere al aspecto de la substancia, el cual se vierte en las formas y después se retrae disolviendo la forma. Patanjali la llama *chitta*, La Substancia Mental.

Como letra Madre Mem, tiene asociada a una de las coordenadas o ejes principales del Cubo del Espacio. Conecta el centro de la Cara Oriental, asociada a la Clave 3 La Emperatriz, con el centro de la Cara Occidental, la Clave 10, la Rueda de la Fortuna. El agua de Mem es la corriente de la substancia que por un lado fluye desde el origen espiritual, representado por la Clave 3 y el Oriente. Por otro lado, este flujo de substancia entra en la manifestación, representada por la

Clave 10 y el Occidente. Experimentamos esto como una cadena de sucesos relacionados entre sí, que forma el mecanismo del cosmos.

4. La relación entre el Fuego y el Agua - SheM

Cuando conectamos el fuego de Shin y el Agua de Mem, obtenemos una palabra, SheM, que significa *Nombre*. Se usa como una descripción breve del nombre de dios IHVH y sus desarrollos. También se describe como “Shem ha mephorash” que es en realidad el nombre explícito o desplegado, que posteriormente se describió como el nombre impronunciable o perdido. Conforme a la tradición, este nombre tiene que ser pronunciado de cierta manera para que tenga efecto. La vocalización del nombre ha de permutarse de cierta forma. De acuerdo con el **Sepher Ha Bahir**, las vocales están en las consonantes como el alma en el cuerpo y solamente con esta alma, que ha descendido por el sacrificio a través de los canales superiores, pueden las letras hacer su trabajo.

La invocación del nombre de Dios establece una conexión con la fuente original del ser; es un medio esencial para alcanzar la unificación con lo eterno y su Shekhinah.

5. Shalom

Una enciclopedia judía dice: “Es imposible comprimir “Shalom” como la disposición vital del mundo en los contextos creativos de la política, cultura, justicia, sociedad, en un único término de las lenguas modernas. Los muchos aspectos que expresa su amplio sentido: seguridad, bienestar, fortuna, tranquilidad, están muy cerca de lo que en el Antiguo Israel se entendía como la personificación de la bendición.

Shalom es un saludo y un deseo que se ha usado desde la antigüedad para el bienestar del prójimo. Shalom es la consecuencia de la confianza en IHVH. “Y el efecto de la justicia será paz; y la labor de la justicia, reposo y seguridad para siempre.” (Isaías 32:17)

La forma en la que manejemos los elementos anteriormente descritos en **Shin, Lamed y Mem** juega un papel fundamental para alcanzar o mantener el estado de Shalom en nuestra vida. Una parte es escuchar la voz de Dios en el silencio, la voz que sale desde el fuego y nos transforma. Otro aspecto importante es la búsqueda del equilibrio y la confianza en nosotros mismos y en nuestro camino. El tercer aspecto es caminar por senderos nuevos. A menudo impedimos nuestro desarrollo porque nos aferramos a ideas cuya índole dañina se ha comprobado.

El Sendero del Retorno es un sendero hacia la Unidad. Podemos recorrerlo en nuestra vida cotidiana. Con relación a esto voy a referir la leyenda de Enoch, muy estimada por los qabalistas. A Enoch sólo se le menciona brevemente en el Génesis 5:24, pero ha llevado a una gran cantidad de literatura y entre otras cosas a la idea de que Enoch ha acompañado a los seres humanos como un Gran Maestro de la sabiduría.

A la pregunta de por qué mereció Enoch elevarse al rango de ángel de los niveles superiores, un maestro respondió lo siguiente: “Lo logró porque Enoch era un zapatero que en cada agujero que hacía enterrando el punzón en el cuero, bendecía el nombre de Dios con todo su corazón con una intención perfecta, y al hacerlo, atrajo la bendición de Metatrón emanado; y jamás ha olvidado bendecir, ni siquiera por un sólo agujero. Siempre lo hizo así, lleno del amor más puro, hasta que

ya no estuvo allí porque Dios se lo había llevado, y de tal manera se le concedió el nombre de Metatrón y su posición es muy elevada”.

Rabbi Moshe Cordobero lo comenta de esta forma: “Por medio de sus actividades en la tierra el ser humano hace que la Merkavah, La Carroza Trono de Dios, es decir las Sefiroth, se haga una. Y ocurrió lo mismo con Metatrón. Se dice que alcanzó un lugar tan elevado porque cosía zapatos y había invocado una bendición de las Sefiroth superiores con cada agujero hecho por su aguja. Porque unió a Malkuth, a quien se llama el zapato, con Tifareth, por medio de todos los canales de Tifareth, los cuales se sugieren por medio de todos los agujeros hechos en el cuero. ”

Los Maestros Hasídicos han continuado esa tradición. Así dice el Baal Shem Tov “Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas (Eclesiastés 9:10). Enoch produjo con cada puntada la unificación del Santo, Bendito Sea, con su Shekhinah... y al hacerlo conecta por la vía del pensamiento las acciones materiales del mundo inferior... con el mundo superior, espiritual. Al hacer esto cumplió el mandamiento: “Reconócelo en todos tus caminos (Proverbios 3:6).” Las acciones humanas se han de acompañar con una cierto tipo de pensamiento y con una cierta intención para que puedan concebirse como un Servicio Religioso. ¿En qué consiste este tipo de pensamiento? Es el pensamiento de aceptación del conocimiento de la Divina Presencia. Este conocimiento anula la separación de las cosas y permite reconocerlas como colmadas por lo divino. Consecuentemente, la clave determinante está en nosotros, nuestro reconocimiento, nuestra conducta, nuestra intención, es lo que nos permite o impide recorrer el sendero de la Unidad.

En este encuentro intentaremos caminar juntos por el sendero de la Unidad y debatir y vivir, las formas y los y métodos. Que la Paz de esta Unidad extienda sus alas de bendición sobre este encuentro y que podamos sentirnos bien en el jardín de Shalom.

Shalom

Eberhard Desch – San Lorenzo del Escorial 2015.